



CARLOS PALOMEQUE | CATEDRÁTICO DE DERECHO DEL TRABAJO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

“En el libro «Embriagarse con tinta» demuestro mi amor por la escritura”

Su trabajo recoge 86 artículos, publicados en su mayoría en LA GACETA más un relato final. La obra de Editorial Comares, prologada por Antonio Colinas y con una portada del pintor Miguel Elías, se presentará el 1 de junio en la Casa Lis

ANTONIO CASILLAS

¿De dónde viene el título. Embriagarse con tinta?

Es una expresión buscada ex profeso, una cita de Flaubert en una carta que dirige a George Sand donde dice en una frase: “embriagarse con tinta es mejor que embriagarse con aguardiente”.

¿Es importante para usted?

He utilizado esta expresión para el título para resaltar la influencia que sobre mí tiene la lectura y la escritura, lo que dejo claro en la introducción.

¿Cómo se construye el libro?

Con este planteamiento de exaltación de la lectura y de la escritura, se construye sobre textos que originariamente se publicaron aisladamente sobre los más diversos pretextos, sobre cine, música, libros, viajes, universidad etcétera. Hay 86 textos y un relato, que fueron publicados en su mayoría en LA GACETA durante seis años. Hay otros que no.

El libro presenta una unidad.

Todos los relatos en este libro presentan una unidad estructural y de contenido, una recopilación formal de textos publicados, pero como resalta Antonio Colinas en el prólogo, tiene una unidad, un hilo conductor.

Vayamos por partes.

Una primera parte es algo así como unas memorias diacrónicas bajo el título de “Amarcord 22 recuerdos”, son textos personales. El hilo conductor después lleva por títulos: “Cine y películas”, “Libros”, “Escritos y lecturas”, “Música y músicos”, “Historia y política”, “Sociedad”, “Universidades y universitarios”, “Viajes”, es una contemplación por mi parte de los procesos sociales y los comportamientos personales sobre los más



Manuel Carlos Palomeque, con la publicación “Embriagarse con tinta”, GALONGAR

“Todos los relatos de este libro presentan un relato estructural y de contenido. Una recopilación formal de textos publicados, pero con un hilo conductor, una unidad”

variados pretextos desde el punto de vista crítico, irónico. Esa es la unidad del libro. Hay una primera parte que son memorias diacrónicas y luego una ordenación temática convencional. Es una exaltación de mi amor por la escritura, por el placer de escribir y de leer.

¿De dónde le viene la afición por escribir?

De siempre de mi afán por escribir y por leer, ya me gustaría haberme dedicado a esto. Lo digo en el libro, que leo para vivir. Tengo decenas de libros y centenares de artículos de Derecho, soy escritor de textos jurídicos, pero no escritor literario que es lo que a mí me hubiera gustado.

Pero no ha perdido el tiempo.

Siempre he escrito. He publicado varios relatos, en la prensa, en algún libro. He cultivado el género de columna de creación. A propósito de cualquier acontecimiento he pretendido darle una forma literaria

Este no es su primer libro literario.

El primero es “El festín de la vida”, donde ya he utilizado también artículos de prensa. En este caso, es una selección de los que no se habían publicado. Cito a Lázaro Carreter, que publicó también en un libro las columnas que hacía sobre el español, para que no se pierdan, para que aparezcan unidas en un libro y no esparcidas por la volatilidad de la prensa. Son 86 textos más un relato, un thriller, un relato policiaco.

¿Habrá continuidad?

Ya me gustaría a mí escribir alguna cosa de más densidad como alguna novela, tengo un montón de cosas escritas, pero no me decido a publicar por el pudor. Ya lo digo claramente en el texto: yo no soy escritor, aunque desde luego escribo. ¿Se puede no ser aquello que se hace? Me considero escritor jurídico. Esto es un escarceo en la literatura que a mí me ha llamado mucho la atención y que he cultivado en pequeñas dosis.

Pero ha disfrutado...

Haciéndolo y preparando el libro. No es una suma de textos. Hay un capítulo de procedencias. Estoy satisfecho de la unidad del libro.

Cuenta con dos colaboraciones.

Así es, la de Antonio Colinas que ha escrito el prólogo y la de Miguel Elías, que ha hecho la portada expresamente para el libro y también un dibujo para el cuento final que está en la contraportada.